

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**  
**ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA**



**EDUCACIÓN SUPERIOR Y DOCENCIA UNIVERSITARIA PARA SORDOS EN  
COLOMBIA**

AUTOR  
**Johana Aldana Crane**

ASESOR  
**Profesor Joao Cuesta, MSc.**

Bogotá, Colombia, 12 de junio del 2020.

---

**EDUCACIÓN SUPERIOR Y DOCENCIA UNIVERSITARIA PARA SORDOS EN  
COLOMBIA**

---

**HIGHER EDUCATION AND UNIVERSITY TEACHING FOR THE DEAF IN  
COLOMBIA**

---

**Johana Aldana Crane, Abogada, Universidad Libre Colombia; Estudiante  
Especialización en Docencia Universitaria, Universidad Militar Nueva  
Granada, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: jacrane26@yahoo.com**

## RESUMEN

Se requiere implementar dentro de las Instituciones de Educación Superior, condiciones académicas flexibles que contemplen los ámbitos pedagógicos, curriculares y de evaluación en personas sordas profundas, desde el acceso, la permanencia y la graduación y de ser posible realizar un seguimiento a los egresados. Esta implementación cerrara brechas de inequidad en torno al ejercicio del pleno derecho a la educación, acceso a las oportunidades y a la creación de políticas públicas que generen un sistema educativo superior colombiano de calidad sin la vulneración de los derechos a la educación y a la igualdad por parte del Estado y las Instituciones de Educación Superior en Colombia con base en los principios del mérito y del diseño universal.

## SUMMARY

It is required to implement within the Higher Education Institutions, flexible academic conditions that contemplate the pedagogical, curricular and evaluation areas in profoundly deaf people, from access, permanence and graduation and, if possible, follow up on graduates. This implementation will close inequality gaps around the exercise of the full right to education, access to opportunities and the creation of public policies that generate a quality Colombian higher education system without violating the rights to education and equality on the part of the State and Higher Education Institutions in Colombia based on the principles of merit and universal design.

## **INTRODUCCIÓN**

En este ensayo se defiende la postura consistente en exponer y argumentar la implementación de condiciones académicas que generen no solo confianza en el sistema educativo, sino que se flexibilicen los ámbitos pedagógicos, curriculares y de evaluación a aplicar para las personas sordas profundas (población en condición de discapacidad), dentro de la oferta y el desarrollo de programas académicos, teniendo como base que son personas con todas las capacidades del ser humano, se tendrán en cuenta los aspectos relacionados con la caracterización de condiciones de acceso, permanencia y graduación.

Se tomarán en cuenta factores como la insuficiencia de cupos para acceder a la educación superior en Colombia partiendo del principio del mérito académico y del derecho a la educación que tienen sus raíces en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, y el Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y la Constitución Política de Colombia, entre otros. El Estado está obligado a ejecutar acciones inclusivas para los ciudadanos con el fin de garantizarles el acceso a la educación superior en términos de igualdad y teniendo en cuenta el mérito académico.

Estos principios establecen que todas las personas tienen derecho a la educación; sin embargo, en la educación superior es difícil ejercer este derecho y, en la mayoría de los casos, aquellas declaraciones no trascienden a la vida diaria de los ciudadanos. Se puede cambiar el paradigma de ver a los ciudadanos sordos no como sujetos de asistencia, sino

como personas con plena capacidad para ejercer sus derechos por sí mismos y para decidir libremente (Burad. V, 2013, p.22).

## **DESARROLLO**

Con este ensayo se pretende argumentar la necesidad de implementar dentro de las Instituciones de Educación Superior, condiciones académicas flexibles y que generen confianza en el sistema educativo. La flexibilización se deberá aplicar a los ámbitos pedagógicos, curriculares y de evaluación en personas sordas profundas. Cuando se incumple sistemáticamente el principio del mérito académico se restringen el acceso, permanencia y graduación de las personas sordas en este nivel educativo, situación que les produce desigualdad frente a las personas oyentes, cuyo efecto es la vulneración de los derechos a la educación y a la igualdad por parte del Estado y las Instituciones de Educación Superior en Colombia.

Con la definición de las políticas públicas colombianas de educación superior para ciudadanos con discapacidad auditiva y con su implementación por parte de las instituciones de educación superior se crearían oportunidades para que las generaciones futuras puedan formarse profesionalmente con lo cual tendrían mejores oportunidades para incorporarse al mercado laboral. De esta manera se fortalece la coesión social particularmente frente a las personas en tanto que se integraran socialmente reconociéndoseles con los mismos derechos que la población mayoritaria, pero como seres humanos diferentes. Como lo indica Burad (2013, p.120), “la injusticia comienza cuando las diferencias generan desigualdades, pero ejercitando los derechos inherentes a

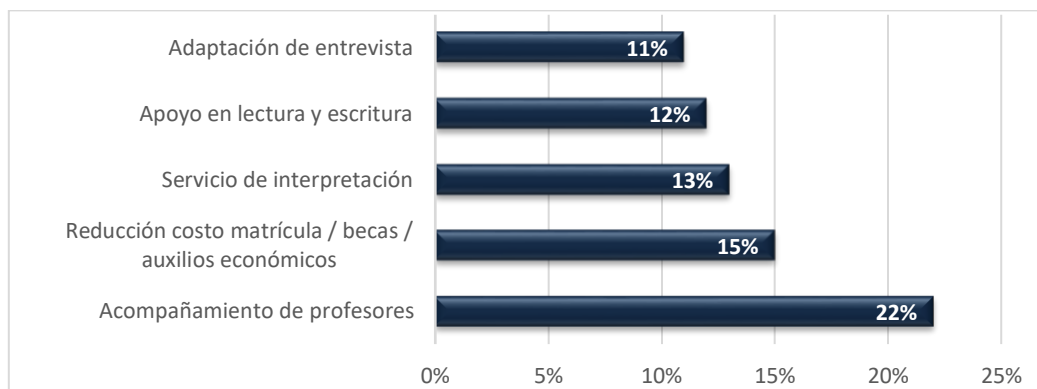
la persona, se vence la injusticia; los derechos al trabajo y a la ciudadanía plena tienen relación directa con la educación”.

En este ensayo se abordarán tres temas principales: i. Docencia universitaria para sordos, ii. Caracterización de condiciones de acceso, permanencia y graduación y, iii. Marco de política pública en educación superior que incluye a las personas con discapacidad, específicamente sordas.

### **Docencia Universitaria para sordos**

El Instituto Nacional para Sordos -INSOR (2011), señala que nuestra Constitución Política Nacional consagra la participación en educación como un derecho y un deber ciudadano; pero en lo concerniente a la comunidad sorda, indica que deben existir las condiciones que permitan el acceso libre y oportuno a la información como un requisito indispensable para ejercer plenamente sus derechos.

#### **Adaptaciones realizadas en el Ingreso**



**Gráfico No. 1. Fuente: INSOR (2017)**

En el gráfico anterior elaborado por el INSOR (2017) se muestran indicadores sobre las adaptaciones realizadas en el ingreso, con base en información recopilada de 168 instituciones de educación superior; el 22% de estas realiza acompañamiento de profesores, el 15% ofrece reducción en los costos y ese mismo porcentaje presta servicio de interpretación, el 12% da apoyo en lectura y escritura y solo el 11% de estas instituciones realizan adaptación de la entrevista en sus procesos de admisión, lo que refleja en parte la inequidad que se presenta en el ingreso a la educación superior para las personas sordas.

Según lo dispuesto en el artículo 14 de la Ley 30 de 1992, quien aspire a ingresar a la educación superior debe presentar en la institución de educación superior el título de bachiller; también debe demostrar haber presentado el examen de Estado. La misma norma establece que estos requisitos se deben cumplir “además de los que señale cada institución”; con esta acotación se crea el primer filtro, producto del ejercicio de la autonomía universitaria, estableciendo en forma directa limitaciones al ingreso de los estudiantes sordos.

La autonomía universitaria está contemplada en el artículo 69 de la Constitución Política de Colombia; no obstante, hay actores en el sector educativo universitario que con frecuencia intentan desbordar el alcance de esta autonomía y a la vez proponen limitar la función de inspección y vigilancia del Ministerio de Educación Nacional. Por ejemplo, como lo manifestó el ex rector de la Universidad Autónoma del Caribe Ramses Vargas “estamos lejos de conseguir la autonomía universitaria por limitaciones académicas, administrativas y financieras, pero también supuestamente por el ánimo intervencionista e impositivo del Ministerio de Educación Nacional y de otras entidades gubernamentales”.

El primer filtro para el acceso a la educación superior lo constituyen los exámenes de admisión como se indicó en anteriormente, creados de forma genérica o estándar y muchas veces con respuestas de selección múltiple, se realizan de forma escrita. Así, las personas sordas estarían en desventaja frente a las personas oyentes, por ejemplo, para manifestar alguna inquietud al momento de contestarlo. Esta es una desventaja crasa como lo indican los porcentajes del grafico No. 1 en torno a las adaptaciones realizadas en el Ingreso; específicamente cuando las personas sordas no tienen la posibilidad de comunicarse con el supervisor del examen si este no sabe comunicarse con la lengua de señas, en tanto que las dudas o inquietudes de las personas sordas no serían resueltas debido por la ausencia del medio de comunicación idóneo para este fin.

Por otra parte, si las personas sordas aprueban el examen de admisión en una institución de educación superior deben acoger el procedimiento de ingreso en el que con frecuencia se prevé la realización de una entrevista; difícilmente se superaría esta etapa si el entrevistador no sabe comunicarse en la lengua de señas o la institución educativa no cuenta con el apoyo de un intérprete. De esta manera, se observa un segundo obstáculo para acceder a la educación por “merito académico”.

En otras palabras, como se indicó antes, se estaría vulnerando los derechos a la educación y a la igualdad, pues las condiciones que ofrecen las instituciones de educación superior en sus procesos de selección y admisión de estudiantes son similares para los candidatos sordos y los candidatos oyentes cuando no advierten los aspectos diferenciadores entre ellos, situación que produce desigualdad. De hecho, las personas oyentes, al contar con su facultad auditiva y poderse comunicar en el lenguaje de uso común, tienen ventaja frente a quienes sufren de sordera y únicamente pueden comunicarse adecuadamente usando la lengua de señas, cuyo uso y manejo es



proporcionalmente mínimo entre toda la población. Es de resaltar que no se trata de ofrecer ventajas para las personas sordas, sino de tomar conciencia sobre la necesidad de generar condiciones o procesos flexibles dentro del sistema educativo, que trasformen estructuras y provean una nueva visión a los currículos; al respecto, el INSOR puntualizo sobre la necesidad de articular la formación con la investigación y la proyección social, para fomentar la creatividad, considerando como lo sostiene King Jordan, primer presidente sordo de la Universidad de Gallaudet, “una persona sorda puede hacer cualquier cosa igual que un oyente, excepto oír”,

El segundo aspecto a tener en cuenta es el acceso a la educación superior en términos de igualdad teniendo en cuenta el mérito académico, independiente de las condiciones especiales o particulares de los estudiantes que para este caso es ser una persona sorda. Es importante tener presente que una persona puede ser sorda, pero dicha restricción en su condición física no lo hace menos persona o ser humano, no conlleva directamente limitaciones en su capacidad cognitiva la cual es inherente al ser humano.

Sobre este tema en particular, se destaca que en la Subdirección de Inspección y Vigilancia del Ministerio de Educación Nacional se tramitan peticiones, reclamos y quejas de los ciudadanos, relacionadas con presuntas fallas en el servicio público de educación superior. Entre estas se han detectado algunas en las que ellos manifiestan que después de haber superado el proceso de admisión y haberse matriculado en una institución de educación superior, esta evidencia su resistencia a vincular interpretes para el desarrollo de los programas académicos, así como para ofrecer acompañamiento de los docentes.

Frente a circunstancias como la anterior, las autoridades del sector requieren a la Institución educativa con base en la normatividad existente y sin vulnerar el principio de autonomía universitaria, para que reconsidere su posición y evalúe la posible vinculación de un intérprete o en su defecto un docente que pueda comunicarse en la lengua de señas, para concederle a la persona sorda similares oportunidades de aprendizaje en su proceso formativo que a sus iguales oyentes. De acuerdo al Principio del mérito académico se podría afirmar que el mérito académico debe ser individual y capaz de vencer límites o barreras, pues con él se ingresaría a la institución de educación superior, se permanecería en el sistema de educación superior y se garantizaría la culminación del programa académico porque, como lo refieren Ruiz, O y García, S, lo que se pretende es configurar alianzas fuertes y dinámicas entre la academia y las personas con Discapacidad para favorecer procesos de inclusión educativa en la población con discapacidad en la educación superior en el país por medio de asesorías técnicas, investigación y gestión social en igualdad de condiciones. El mérito en este caso estará basado en talentos, en esfuerzos y la responsabilidad de cada uno, es decir, cambiando la idea de una educación como un bien que se garantice a toda persona por su condición ser humano.

De lo anterior se infiere que a las personas menos afortunadas su capacidad intelectual les genera restricción en el acceso a la educación superior, por no ser destacados o sobresalientes, o no haber contado con el desarrollo de competencias académicas necesarias desde la educación preescolar, básica y media, evento que podría significar también una vulneración a su derecho a la educación y a la igualdad, ya sean personas oyentes o sordas.

Un tercer aspecto no menos importante es que la educación superior es un bien público exiguo en Colombia. Aun faltan esfuerzos para lograr una idónea cultura de planeación a nivel nacional que permita introducir en forma simultánea y oportuna productos y procesos tecnológicos adecuados en un sistema educativo flexible; estos son elementos indispensables para propiciar y agilizar revoluciones internas en las instituciones educativas, de aseguramiento de la calidad y de garantía de los derechos de educación e igualdad.

Aquí se advierte nuevamente la crítica al sistema educativo porque lo que debería marcar la línea en el proceso de educación superior supone modificaciones en sus estructuras tanto académicas como administrativas, para adaptarse a los momentos actuales y generar con ello calidad en la educación superior. Sin embargo, solo se observan modelos pedagógicos estáticos e inermes que producen obsolescencia en el proceso formativo, apalancados en órganos directivos inamovibles, de consejos directivos o académicos centralizados con numerosas funciones que generan a largo plazo un desgaste administrativo redundante, pudiéndose modificar esa dinámica con una visión cambiada y optimizada mediante reestructuraciones académicas y administrativas que permitan construir un nuevo modelo que propicie y facilite, entre otras cosas, el trabajo en equipo, Jaramillo y Restrepo (2001). En consecuencia, la educación no debería ser exigua, por el contrario, debería, sin importar que es educación superior, ser generosa y suficiente para que todas las personas accedan a ella, oyentes o no.

En la Ley estatutaria 1618 de 2013 se establecieron las disposiciones con las que se busca garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad; con esta se pretende la implementación de políticas, planes, programas y proyectos dentro de la transversalización de la garantía de los derechos de las personas con discapacidad en

la institucionalidad nacional. De acuerdo con el Balance General del Proceso de Reglamentación de la Ley Estatutaria 1618 del 2013 (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017, p. 3), deberá haber Inclusión de la Política Pública de Discapacidad en los planes de desarrollo con base en la Ley 1145/07, Incorporación de recursos en Presupuesto y Planes de inversión, para implementar los ajustes razonables que se requieran y, Actualización permanente del Registro para la Localización y Caracterización de las Personas con Discapacidad – RLCPD, entre otras acciones.

Sin embargo, como se puede observar en dicha normatividad, aunque conforma un marco de directrices generales para toda la sociedad transversalizando algunos puntos dejó de lado lo referente a la política de Estado para los estudiantes de educación superior con discapacidad.

### **Caracterización de las condiciones de acceso, permanencia y graduación**

Para poder analizar el tema de la caracterización de las condiciones de acceso a la educación superior para las personas sordas, se debe tener en cuenta que las personas sordas nacen con toda la capacidad intelectual para aprender y desarrollar su habilidad de comunicación con el uso del lenguaje. Sin embargo, para Sánchez, (2011), si sus padres son oyentes (95%), estos niños estarán en un ambiente en el que sus padres hablarán su lengua natural, pero debido a ello el niño no tendrá disposición de una lengua que él pueda entender y “aprender”, debido a su imposibilidad de escuchar. El mismo autor indica que para que los sordos puedan aprender una lengua será necesariamente con una lengua de señas, es decir, su lengua natural, pero dicho proceso de aprendizaje

tendrá que realizarse dentro de los primeros cinco años de vida porque una vez pasado ese límite podrían tener carencias en el lenguaje y limitaciones intelectuales.

Partiendo de este punto y teniendo presente que cuando el estudiante se quiere incorporar a la educación superior ya habrá pasado por la capacitación en lengua de señas o, como se indicó anteriormente, en la lectura de los labios, podrá presentar un examen de admisión con las mismas características de un aspirante oyente, aquí caben varias preguntas: ¿El estudiante sordo tendrá las mismas capacidades intelectuales que el oyente?, será que ¿en los años de preescolar, básica y de media se llevó a cabo el proceso formativo sin generar las competencias básicas para afrontar el ingreso a una institución de educación superior?, o por el contrario ¿el sistema educativo lo lleva de forma inerte a un proceso de admisión sin contar con los medios óptimos para dicha admisión?

No hay indicios de que las instituciones de educación superior estén contemplando la necesidad de acoplar sus exámenes de admisión, sus pruebas bimestrales, semestrales o parciales a las necesidades de las personas sordas; prueba de ello puede ser el hecho de no contar con personal capacitado en lengua de señas para el caso en concreto o no disponer de recursos o voluntad para invertir en intérpretes o tecnologías que pueda generar en el estudiante sordo la forma óptima de capacitarse en un mundo de oyentes. Como ya se mencionó, un estudiante sordo en las pruebas escritas de cualquier institución de educación superior estará sometido a una condición de desigualdad cuando tenga una inquietud y no haya quien se pueda comunicar en su mismo lenguaje para orientarlo en la presentación de algún examen o en el caso particular de la entrevista de admisión.

Para los casos citados anteriormente, se deberá reconocer personas sordas, la lengua de señas, una lengua minoritaria. Con esto se generaría principalmente la discusión concentrada puntualmente con la necesidad de tener o construir modelos educativos de naturaleza bilingüe (como se señaló anteriormente la lengua de señas es un idioma como cualquier otro). Las personas sordas son un grupo social que poseen señas propias que los identifican, mantienen y desarrollan. La utilización de una lengua común, es decir, la lengua de señas, es un vínculo fundamental y el rasgo que mejor define su cultura del sordo. Anthropologies (2016)

El sordo habla con sus manos, describe y vive en el mundo con las señas de su lengua, lo realiza a través de su lenguaje natural, pero paradójicamente se les desconoce su propia cultura, es decir, se está bajo una visión inflexible que delimita y que condiciona el acceso de los sordos a la Educación Superior, por el hecho de no oír. La única lengua que le puede servir es una lengua de señas natural, la lengua que hablan los sordos espontáneamente, es decir concebida como una lengua materna. (Morales 2015).

Para implementar la política pública para los estudiantes de educación superior con discapacidad antes mencionada, hay que entender cuál es la dinámica de comunicación de las personas sordas. Ellas se comunican a través de dos formas principalmente: i) la lengua de señas que es un idioma, como cualquier lengua oral llámese frances, alemán, japonés, inglés, entre otros. Aprender español es aprender otro idioma que no es su idioma base o natural (Instituto Caro y Cuervo, 2019) y ii) la lectura de labios o lectura labial, que es una técnica de comprensión del habla a través de la interpretación visual de todos los movimientos de labios, cara y lengua.

En una clase con alumnos sordos no se requiere que el docente tenga que aprender una lengua diferente a la propia porque, si bien es cierto para el estudiante sordo su primera lengua es la de señas, aprender esta lengua es aprender otro idioma. Los sordos son personas con una forma de comunicación diferente a la de quienes pueden escuchar y será este el punto de partida para determinar cuáles son y serán sus necesidades en torno a la educación superior, porque ellos poseen una estructura lingüística particular y con ella surge la necesidad de la apropiación tanto de una gramática como la de una lectura. Difícilmente un ciudadano del común, mayor de edad aprende una lengua nueva, el cerebro no tiene tanta habilidad. Si los docentes en el modelo de inclusión tienen personas sordas en sus clases, no pueden hablar en español y lengua de señas al mismo tiempo, porque tienen un orden y gramática diferente.

El ejercicio de la docencia universitaria con personas que escuchan y personas sordas en forma simultánea, se basaría en el hecho de que para desarrollar el proceso formativo, el docente tendría que hacerlo en dos etapas: una de forma oral para que los otros estudiantes escuchen y entiendan, y una volver a realizar su clase usando la lengua de señas para las personas sordas, pero nunca en forma simultánea; es imposible comunicarse en el idioma de los oyentes y, a la vez, comunicarse con la lengua de señas, debe surtir primero el uno y luego el otro.

En segunda instancia, se plantea una gran reflexión en el aspecto pedagógico y de la misma evaluación para adaptar la clase para una persona sorda. Sobre lo anteriormente citado, lo relevante es que el docente sea interprete o contar con un intérprete para desarrollar la actividad académica. En caso de que el docente sea interprete, podría desarrollar la actividad por etapas, como se indicó en el párrafo anterior, de forma tal que al finalizar la etapa oral, continúe con la etapa que requiere el uso del

lenguaje de señas; en caso de contar con el apoyo de un intérprete de la lengua de señas, este puede escuchar y hacer la traducción simultánea.

En varias instituciones de educación superior tienen contratados intérpretes que median la comunicación y han generado muy buenos resultados. ¿Será, entonces, que el problema de la población sorda respecto del acceso a la educación superior está basado en la falta de conciencia sobre sus necesidades particulares? Aquí no se alude la vulneración de principios como se indicó al comienzo de este ensayo. En cambio, se proponen algunos aspectos que merecen reflexión por parte de las autoridades y órganos de dirección de las instituciones de educación superior para que flexibilicen los procesos de admisión, permanencia y graduación.

Sobre la contratación de los intérpretes para afrontar los nuevos retos de la educación superior la Corte Constitucional (2015) en un fallo de tutela se ordenó a una universidad “vincular a los intérpretes en lenguaje de señas que considere necesarios, preferiblemente con conocimientos en psicología, con el objetivo de que asistan de manera presencial a la accionante durante sus labores académicas curriculares y extracurriculares”.

En esta sentencia T-476 del 2015 precitada en el párrafo anterior, en la parte de Normativa vigente y medidas afirmativas tendientes a garantizar derecho fundamental a la educación se puntualizó:

En el caso específico de las personas con discapacidad auditiva, la normativa vigente ha sido enfática en afirmar que las medidas afirmativas tendientes a garantizar el derecho fundamental a la educación de estas personas deben tener en cuenta que el lenguaje manual de señas es



reconocido como el de uso general. Así mismo, que puede ser necesario el uso de herramientas audiovisuales y de personal capacitado en interpretación para lograr una verdadera integración por parte de la persona con discapacidad auditiva en el entorno educativo, dependiendo de las necesidades propias de cada persona.

Tanto los datos reportados en los estudios realizados como prioridad en las necesidades de las instituciones de educación superior plantean exigencias hacia la transformación de procesos académicos inclusivos en los que se requiera innovación en acciones de carácter pedagógico y curricular a partir de aspectos lingüísticos y de la planeación en enseñanza aprendizaje cuyo factor principal será la acción didáctica y el servicio de interpretación como parte básica de la dinámica pedagógica INSOR (2017).

De igual importancia en la educación superior colombiana se encuentra la aplicación del “principio del diseño universal” Moreno, L. Martínez, según el cual Diseño Universal debe ser interpretado como el esfuerzo de diseñar productos para que sean accesibles por el mayor número posible de usuarios, y no como la imposición de que esto se deba conseguir a través de un único diseño final. Este principio de la arquitectura se enfoca en el interés de los profesionales para que de forma consiente construyan espacios con un diseño que sea de acceso a todas las personas sin necesidad de adaptación o construido con productos especializados, beneficiando a todas las personas sin distinción de edades y capacidades. Para el caso particular, la persona sorda será un sujeto que se beneficia de las condiciones educativas, independientemente de su misma condición de sordera.

Aplicando este diseño universal, el Gobierno Nacional a través del ICETEX creó en el año 2010 un fondo para ofrecer apoyo financiero a personas con discapacidad, entre las que se cuentan las personas sordas. Este apoyo se entrega con posterioridad al ingreso o aceptación del estudiante en una institución de educación superior. Aquí se enfatiza nuevamente en las desventajas que existen en el proceso de admisión e ingreso para los estudiantes sordos, siendo sometidos a un procedimiento estandar para toda la población sin considerar la discapacidad en su caso particular. En este sentido la Corte Constitucional (2015) señaló que “en la medida que la persona tenga igualdad de probabilidades educativas, tendrá igualdad de oportunidades en la vida para efecto de realizarse como persona”.

La base del ingreso a la educación superior es el principio del mérito y que con esto no se pretende en ningún momento que por ser sordo tenga puntos adicionales o que la rigurosidad de los exámenes de admisión o entrevista sean laxos, pues lo que se busca es que se den las condiciones de igualdad al derecho de la educación con base en las condiciones específicas de la persona sorda que son diferentes a las condiciones de las personas que pueden oír. En la Sentencia T-268/01 de la Corte Constitucional señaló en el punto 2 de los argumentos jurídicos que “en todas las naciones el número de universidades es reducido, si se lo pone en relación con la cifra de los jóvenes que estarían en edad de iniciar estudios superiores”.

En general, en Colombia existe un grupo poblacional de sordos relativamente amplio al que poco se le ha garantizado el acceso a la educación superior, visto desde los procedimientos de admisión e ingreso a las instituciones de educación superior. Por ello, se debe generar conciencia a partir de la inmersión en la lengua de señas, enfocándose en la necesidad de pensar en el ejercicio de la docencia con un enfoque inclusivo, para

que el profesor sea quien desarrolle la competencia o en su defecto cuente con el apoyo de un intérprete para desarrollar sus actividades de enseñanza. Este enfoque inclusivo puede implicar un proceso lento y complejo, pero con la meta en el camino correcto. Como lo señala Álvarez, J (2015), sus investigaciones y artículos se centran en temas relacionados con la Didáctica aplicada a la enseñanza de la Lengua y con la Didáctica General y el Currículum, se enfoca especialmente en la formación de profesores y estudio de las reformas educativas y de la evaluación, indica que en el sistema educativo hay tres cosas principales: la necesidad de crear, definirse y implementarse distintos perfiles de intérprete de lengua de signos, destinados o predestinados a determinados ámbitos de actuación profesional. Y no menos importante es el papel del interprete, quien es un sujeto necesario para romper la barrera de comunicación entre las personas sordas profundos y signantes y las personas de lado oral.

Para favorecer esta desigualdad manifiesta algunas Vicerrectorías de Docencia de instituciones de educación superior han implementado protocolos para diseñar y pensar la forma en la que debería realizar el examen tanto de admisión como parciales o semestrales para aspirantes sordos e incluso ya hay algunas primeras caracterizaciones que pueden indicar cuáles serían los programas académicos con los que se podría iniciar la oferta educativa. Como lo señala Muñoz (2018),

nosotros, los sordos, vivimos en un mundo de oyentes, entonces no podemos sentirnos discriminados o excluidos frente a muchas situaciones. Entre las personas sordas hay un analfabetismo muy alto en toda Colombia. Hay puertas cerradas que poco a poco se van abriendo. La idea es que las situaciones de rechazo se conviertan en fortalezas para ir cambiando diferentes realidades.

El sistema educativo del nivel superior pierde más del 51% de sus estudiantes; por ello no hay forma de privilegiar a personas sordas o con discapacidad. Al respecto, es importante señalar que, por el contrario, al procedimiento de admisión e ingreso y el de expulsión del sistema educativo son iguales para cualquier persona sin considerar sus condiciones de discapacidad. Entonces, la pregunta es ¿dónde está el dilema?, será que todo radica en el tiempo dentro del proceso educativo, o por el contrario se genera una vulneración al mencionado derecho a la igualdad, según las oportunidades de ingreso.

Analizado el trabajo denominado La Inclusión de la Persona Sorda a la Educación Superior, en el que se hizo un análisis de los procesos de inclusión de personas sordas a la educación superior, se enfoca principalmente en etapas que involucran la importancia de sensibilización de toda la comunidad oyente hasta conseguir la transformación de los proyectos educativos institucionales, ya que en ellos se consolida el proceso educativo pedagógico con estudiantes sordos. Su intención es dar aportes para la construcción de un sistema educativo de inclusión equilibrado y justo buscando mejorar la calidad de vida y el desarrollo educativo de las personas sordas Gómez (2013).

Con base en lo puntualizado, se recomienda que las instituciones de educación superior acorten la brecha que existe entre la población oyente y la población sorda en cuanto a los requisitos para el ingreso, la permanencia y la graduación. Las acciones que en este sentido que se lleven a cabo podrían tener en cuenta las necesidades y particularidades de los estudiantes sordos, de forma que se garantice plenamente el derecho a la igualdad durante todo el proceso educativo. Se deben desarrollar procesos educativos que contemplen dentro de sus organizaciones instituciones principalmente inclusivas que den un vuelco a las retrogradadas concepciones de los sujetos involucrados y vinculados con la educación superior. La propuesta lógica de los cambios por desarrollar

se basan en cambios de paradigmas en torno a las actitudes, practicas, evaluaciones, pedagogías y currículos buscando el cambio drástico en torno a anular las posibles barreras que existen del proceso específico del aprendizaje y la creación de una nueva concepción de la participación de estudiantes dentro de este reto de la educación superior vista como una educación de y para todos, sin distinciones.

Para entender mejor la fase de la graduación durante el proceso educativo, en la siguiente grafica se muestra la proporción de adecuaciones aplicadas en esa fase por las instituciones de educacion superior en Colombia.

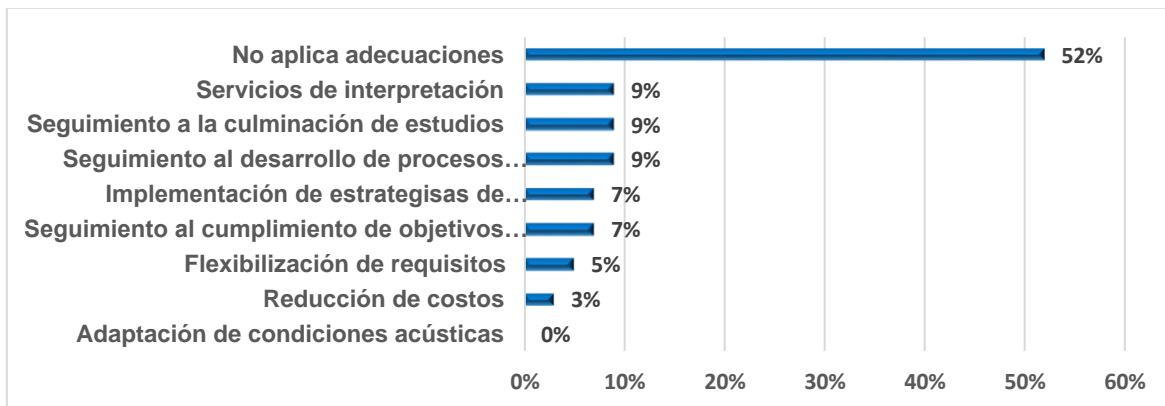


Gráfico No. 2. Fuente: INSOR (2017).

Como se indicó en precedencia, esta muestra corresponde al análisis realizado con la información de 168 IES colombianas que reportaron al INSOR a través de una encuesta. Con estos datos podemos observar que el 52% de las instituciones de educación superior no realiza adecuaciones para la graduación de los estudiantes sordos, sólo el 9% cuenta con servicios de interpretación y seguimiento a la culminación de los egresados. Nuevamente se pone de presente que en la mayoría de estas instituciones educativas no se cuenta con la flexibilización de sus sistemas educativos; solo el 5% la tiene con

respecto a la graduación, mientras que el 3% de estas instituciones generó una reducción de costos.

**Marco de Política Pública en Educación Superior, que incluye a las personas con discapacidad, específicamente sordas.**

El Marco de Política Nacional en Educación Superior, contiene temas muy puntuales que se deben tener en cuenta como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de la ONU y la Constitución Política de Colombia; en torno a la norma se citó Ley Estatutaria 1618 de 2013, la Ley 30 de 1992, la Ley 749 de 2002, el Acuerdo 2034 por lo Superior del Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), y los Lineamientos de Política de Educación Superior Inclusiva expedidos por el Ministerio de Educación Nacional. Estos documentos crean referentes de mucho valor con el que se busca orientar a las instituciones de educación superior para el desarrollo de políticas institucionales de acceso, permanencia y graduación de sus estudiantes, particularmente de grupos que pueden llegar a ser excluidos del sistema educativo nacional, entre los que se encuentran las personas sordas.

El Ministerio de Educación Nacional y Universidad Nacional de Colombia (2018, p.13) indicó que Colombia deberá tener un sistema educativo en el que se reduzcan las desigualdades sociales tanto en la educación superior como en la sociedad colombiana bajo la perspectiva diferencial del mérito y la obtención del derecho luego del acceso al sistema.

De la misma forma, el CESU (2013) definió diez temas principales para el año 2034; entre ellos la educación superior inclusiva (el acceso, la permanencia y la graduación). En este contexto, el concepto de acceso está ligado al concepto de “universalidad”, en tanto se refiere al acceso a la educación superior de todas las personas que tienen la motivación y la preparación suficiente y, supone utilizar diversas formas de intervención para garantizar este derecho. Nuevamente el cuestionamiento en torno a qué posibilidades tienen las personas que no poseen altas condiciones académicas o de inteligencia o no son “pilos” para el ingreso a la educación superior, generará, por lo tanto, como consecuencia el quedar relegado del derecho a la educación debido al conflicto de esta situación con el principio del mérito académico.

Frente al concepto de acceso, el artículo 2 de la Ley 1618 de 2013 señala la accesibilidad como las condiciones y medidas adecuadas que deberán cumplir las instalaciones y los servicios de información con el fin de tener un entorno, productos, servicios, objetos, herramientas y utensilios, bajo el amparo del criterio de igualdad, entre otros, en el entorno físico, el transporte, la información y las comunicaciones (sistemas, las tecnologías y comunicaciones), en zonas urbanas y rurales. La graduación fue conceptualizada por el Ministerio de Educación Nacional en el año 2015 y se refiere a la culminación exitosa de los estudios en la que se refleja el cumplimiento de los objetivos fundamentales de la educación superior. La graduación entonces se logrará a partir de crear y aplicar procesos formativos y de implementar estrategias de intervención en los diferentes ciclos de los alumnos, teniendo como punto de partida el ingreso y culminando con la graduación (INSOR, 2017, p. 9). Lamentablemente, dicha puesta en marcha no venció la discriminación respecto de las personas con discapacidad que padecen de

sordera, es decir, sigue teniendo vacíos en la flexibilidad de los procesos educativos al interior de las instituciones de educación superior.

La información que tiene el Ministerio de Educación Nacional sobre los estudiantes sordos en educación superior es registrada por cada institución educativa en el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior- SNIES. En este sistema se recopila y organiza la información de la educación superior del país y se utiliza para realizar la planeación, monitoreo, evaluación, asesoría, inspección y vigilancia del sector. No obstante, los datos que se pueden consultar a la fecha son significativamente inconsistentes con la realidad, particularmente porque el sistema no cuenta con instrumentos o normas que hagan que el registro de la información de los estudiantes con discapacidad y particularmente con sordera sea obligatorio. Sobre el particular indicó el INSOR (2017) que se debe tener presente la recomendación de que el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior –SNIES- de forma mandatoria incorpore variables que para permitir recolectar datos y posteriormente poderlos analizar sobre la población sorda en particular y población con discapacidad en general.

Esto da como resultado que el país no cuente con información confiable y cifras exactas que puedan generar certeza el número de estudiantes sordos en educación superior. En otras palabras, de acuerdo con los datos reportadas en el SNIES con corte al año 2018, se encuentra que esos datos corresponden a un subregistro debido a que no todas las instituciones de educación superior reportan la información; incluso, algunas reportan datos imprecisos. Por ejemplo, registran estudiantes con sordera profunda, cuando puede ser que la persona sufra de hipoacusia; así mismo, no se indica si el estudiante conoce y puede comunicarse en lengua de señas o si está facultado para hacer lectura de labios.



En la Subdirección de Apoyo a la Gestión de las Instituciones de Educación Superior del Ministerio de Educación Nacional se hace seguimiento permanente a las estrategias de acceso y permanencia en la educación superior con criterios de inclusión, con los que se podrían beneficiar grupos poblacionales como los que padecen de sordera; esa dependencia indica que, hasta el momento, las instituciones que más personas sordas tienen entre sus estudiantes son la Universidad Pedagógica Nacional, Universidad ECCI, Universidad de Antioquia y Universidad del Atlántico. Sin embargo, en los datos arrojados por el SNIES sobresale la Universidad Militar Nueva Granada con 20 estudiantes sordos.

El SNIES, requiere que las instituciones de educación superior reporten datos certeros desde la admisión, incluyendo la graduación y el registro de los egresados, sobre los estudiantes sordos y los programas académicos que cursan. De acuerdo con los registros actuales el porcentaje reportado es muy bajo, toda vez que, de 347 de esas instituciones registradas en mismo sistema, solamente se hallaron datos de 168; de este último grupo solo 57 reportaron estudiantes sordos, siendo en total de 234 estudiantes.

En este sentido, se observa que existe un bajo nivel de identificación de la condición o capacidad auditiva de los estudiantes que ingresan a los programas de educación superior, lo que podría obedecer al hecho de que la norma no obliga a las instituciones de educación superior a reportar la condición de discapacidad de los estudiantes. La información disponible actualmente no permite establecer con certeza el número de estudiantes sordos que adelantan formación en educación superior.

Lo anterior, revela otro problema relacionado con el desconocimiento de la ubicación institucional correspondiente de los sordos, los programas académicos y las

condiciones de ingreso, permanencia y graduación en educación superior en relación con la población sorda. INSOR (2017).

El INSOR realizó un estudio cuyos resultados obtenidos se centraron en describir demográficamente la población sorda que adelanta en la actualidad estudios en educación superior, para poder identificar las instituciones de educación superior que brindan oferta de programas académicos y el acceso a los mismos, generando información de las condiciones de acceso, permanencia y graduación, que ha servido de base para generar un enfoque más realista de la situación actual de las personas sordas en programas de educación superior.

Por su parte, la Red Colombiana de Instituciones de Educación Superior para la Discapacidad - identificada con la sigla RCUD- (RCUD, 2020), agrupación sin ánimo de lucro, creada en 2005, constituida por instituciones de educación superior, organizaciones públicas y privadas, y personas naturales, ponen en conocimiento experiencias educativas que se han llevado a cabo las diferentes instituciones de educación superior que cuentan con estudiantes sordos generando experiencias replicables. Esta información debería ser socializada entre todas las instituciones educativas colombianas para generar una conciencia de cambio tanto en la oferta como en el desarrollo de los programas, lo cual facilitaría una visión más real del panorama actualizado de personas con discapacidad en este campo específico personas sordas.

La RCUD trabaja colaborativamente, aporta conocimientos y experiencias que han contribuido a la de inclusión de las personas-estudiantes con discapacidad en las instituciones de Educación Superior. Sobre dicha labor la misma expresa que se plantea

“el cumplimiento del derecho a la Educación Superior en la perspectiva de potenciar el desarrollo a escala humana” (2020)

Por su parte, la Defensoría del Pueblo (2020) a través Programa de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas en Derechos Humanos -ProSeDHer- busca generar conocimiento especializado sobre las problemáticas más significativas que han obstaculizado ejercer los derechos tanto económicos, sociales y culturales, para el desarrollo integral de políticas públicas a través de su diseño, implementación ejecución y evaluación.

De la misma forma, se deberá tener en cuenta otra fuente de información denominado el Índice de Inclusión para Educación Superior denominado INES (p. 7), considerado como un complemento a la política de educación inclusiva, creado para atender la necesidad de contar con un sistema de educación superior inclusivo. El INES es una de las estrategias centrales para garantizar la inclusión social porque promueve el respeto a la diversidad, la equidad y permite identificar barreras propias del sistema para la participación y el aprendizaje de todos los ciudadanos.

Para el caso de la educación superior no hay lugar a gratuidad; como se indicó antes, en la educación superior se aplica el mérito académico, que es la base del ingreso. Sin embargo, quienes quieran acceder a este servicio educativo pueden postularse ante el ICETEX (ICETEX, ministerio de Educación, 2020) para acceder a un auxilio financiero.

## CONCLUSIONES

En Colombia se cuenta con reglamentación en torno al cumplimiento de principios como que la educación superior es escasa y el del mérito académico para el acceso, y el derecho a la educación. Sin embargo, entre los unos y los otros hay intereses particulares que limitan su aplicación para estudiantes sordos; se presentan conflictos en el momento del acceso a la educación superior, particularmente cuando una persona sorda no puede comunicarse en el lenguaje de la población mayoritaria; entonces su derecho a la educación queda limitado por el principio del mérito académico que es reforzado por el principio de que la educación superior en Colombia es escasa; no hay una aplicación simultánea y homogénea de estos principios.

Las políticas públicas de educación superior, recurrentemente desconocen las particularidades de los estudiantes sordos, en el acceso, la permanencia y la graduación, en tanto que son sometidos a condiciones similares a las previstas para los estudiantes oyentes; por consiguiente, las instituciones de educación superior deberán incorporar la flexibilidad en sus procesos internos de calidad, que irradian en los procesos de selección y admisión, pero también en los escenarios propios de la docencia universitaria (pedagogía, didáctica y evaluación) durante todo el proceso formativo.

La planeación (con reportes reales), ejecución, monitoreo y evaluación de los procesos educativos que ayuden a propiciar más inclusión, flexibilidad y pertinencia del proceso académico, reflejado en las proyecciones de la pedagogía, currículo y evaluación, buscando que las condiciones existentes dentro de la sociedad y la lingüística de la población sorda, como lo señala el INSOR, se enfoquen en transformación de procesos académicos inclusivos que no impliquen prerrogativas especiales, sino innovación transversal en todo el proceso formativo a partir de la lengua y de estrategias enseñanza-aprendizaje, utilizando el servicio de interpretación como parte integral de las actividades

académicas con las que la docencia universitaria desarrolla el proceso formativo. (INSOR, 2017, 42).

## REFERENCIAS

Álvarez, J. (2015, p. 13, 35). Los perfiles de intérpretes de lenguaje de signos y sus ámbitos de intervención traductológica. <https://cultura-sorda.org/wp-content/uploads/2018/02/perfiles-ILS1.pdf>

Anthropologies (2016, p.1) Comunidad y cultura sorda  
<https://www.anthropologies.es/comunidad-cultura-sorda/>

Burad, V., (2013, p. 22, 120). Los derechos de la población sorda: trabajo y ciudadanía plena. [https://cultura-sorda.org/wp-content/uploads/2015/02/Burad\\_Viviana\\_Derechos\\_poblacion\\_sorda\\_trabajo\\_ciudadania\\_plena\\_20131.pdf](https://cultura-sorda.org/wp-content/uploads/2015/02/Burad_Viviana_Derechos_poblacion_sorda_trabajo_ciudadania_plena_20131.pdf)

Congreso de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994. Ley General de Educación.

Congreso de Colombia. (1997). Decreto 2369 de 1997. Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 324.

Congreso de Colombia. (1997). Ley 361 de 1997. Por la cual se establecen mecanismos de integración social de las personas con limitación y se dictan otras disposiciones.

Congreso de Colombia. (2005). Ley 982 de 2005. Por la cual se establecen normas tendientes a la equiparación de oportunidades para las personas sordas y sordociegas y

se dictan otras disposiciones. COLOMBIA. (2010). Constitución Política de Colombia. Bogotá.

Congreso de Colombia. (2013). Ley 1618 de 2013. Por medio de la cual se establecen las disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad. Defensoría del Pueblo. (2011). Segundo Informe del Derecho Humano a la Educación. Bogotá.

Consejo Nacional de Educación Superior. (2013). Acuerdo 2034 *“Por lo Superior”*.  
[https://www.dialogoeducacionsuperior.edu.co/1750/articles-321515\\_recurso\\_1.pdf](https://www.dialogoeducacionsuperior.edu.co/1750/articles-321515_recurso_1.pdf)

Corte Constitucional (2001). Sentencia T-268/01. Punto 2 de los argumentos jurídicos.

Corte Constitucional. (2015). Sentencia T-476/15. Numeral 9 del Problema Jurídico y fundamentos de la decisión.

Daviet, B. (2016). Investigación y Prospectiva en la Educación Documentos de Trabajo, UNESCO.

[https://www.academia.edu/38677693/INVESTIGACION\\_Y\\_PROSPECTIVA\\_EN\\_EDUCACION](https://www.academia.edu/38677693/INVESTIGACION_Y_PROSPECTIVA_EN_EDUCACION)

Defensoría del Pueblo (2020) Programa de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas en Derechos Humanos -ProSeDHer.

<https://www.defensoria.gov.co/es/public/contenido/1307/ProSeDHer.htm>

Fundación Saldarriaga Concha y Ministerio de Educación Nacional. (2018, p. 7). Índice de inclusión para Educación Superior (INES). [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-357277\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-357277_recurso_1.pdf)

Gómez, R. (2013, p.2) Estrategias para la Inclusión de Estudiantes Sordos en la Educación Superior.

ICETEX y Ministerio de Educación. (2020). FONDO EN ADMINISTRACIÓN “Para Estudiantes con Discapacidad en Educación Superior”

<https://portal.icetex.gov.co/Portal/docs/default-source/alianzas-y-fondos/fondos/texto-convocatoria/texto-convocatoria-2020-1-estudiantes-con-discapacidad.pdf?sfvrsn=2>

Instituto Nacional de Sordos. (2011). Boletín Observatorio Población Sorda

Colombiana. [http://www.insor.gov.co/home/wp-content/uploads/filebase/publicaciones/boletin\\_observatorio02.pdf](http://www.insor.gov.co/home/wp-content/uploads/filebase/publicaciones/boletin_observatorio02.pdf)

Instituto Nacional de Sordos. (2012). Apuntes para la atención educativa de la población

sorda colombiana. [http://www.insor.gov.co/bides/wp-content/uploads/archivos/Apuntes\\_N1\\_Atencion\\_educativa\\_Jul\\_2012.pdf](http://www.insor.gov.co/bides/wp-content/uploads/archivos/Apuntes_N1_Atencion_educativa_Jul_2012.pdf)

Instituto Nacional de Sordos. (2017, p. 9, 4, 42). Caracterización de Condiciones de Acceso, Permanencia y Graduación de Estudiantes Sordos en IES Colombianas.

[http://www.insor.gov.co/bides/wp-content/uploads/archivos/caracterizacion\\_acceso\\_perm\\_grad\\_estudiantes\\_sordos\\_ies.pdf](http://www.insor.gov.co/bides/wp-content/uploads/archivos/caracterizacion_acceso_perm_grad_estudiantes_sordos_ies.pdf)

Instituto Caro y Cuervo (2019). Que los sordos no sean extranjeros en su tierra.

<https://spanishincolombia.caroycuervo.gov.co/noticia/que-los-sordos-no-sean-extranjeros-en-su-tierra/>

Jaramillo, H y Restrepo, J. (2001). Hacia una Política de Educación Superior en Colombia. <https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Foros-de-Reforma-a-la-Educacion-Superior/Documentos/PoliticaDeEducacionSuperior.pdf>

Jiménez, A. (2017), Balance Proceso Reglamentario Ley Estatutaria 1618 de 2013 por medio de la cual se establecen las disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/ride/de/ps/documento-balance-1618-2013-240517.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2013). Lineamientos Política de Educación Superior Inclusiva. [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-357277\\_recurso\\_0.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-357277_recurso_0.pdf)

Ministerio de Educación Nacional y Universidad Nacional de Colombia. (2018, p.13). Enfoque e Identidades de Género para los Lineamientos Política de Educación Superior Inclusiva. [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-357277\\_recurso\\_3.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-357277_recurso_3.pdf)

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017, p. 3). Balance General del Proceso de Reglamentación de la Ley Estatutaria 1618 del 2013  
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Balance-avances-Ley-1618-2013.pdf>

Morales, A. (2011) La lengua de señas en la vida de los sordos o el derecho de apalabrar su realidad. <https://cultura-sorda.org/lengua-de-senas-en-la-vida-de-los-sordos/>  
Sistema Nacional de Información de la Educación Superior - SNIES  
[https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-156293.html?\\_noredirect=1](https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-156293.html?_noredirect=1)



Moreno L., y Martínez P. (p.6). DISEÑO UNIVERSAL

<http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/cerrandobrechas/importantes/tema-2-diseno-universal.pdf>

Red Colombiana de Instituciones de Educación Superior para la Discapacidad (2020)

<https://rcudiscapacidad.es.tl/>

Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva ISSN: 1889-4208.; e-ISSN 1989-4643. (2018). No a la discapacidad: la Sordera como minoría lingüística y cultural,

<https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/384>

Ruiz, O y García, S. (p.6). Red Colombiana de IES para la Discapacidad.

<https://rcudiscapacidad.es.tl/>, <https://www.urosario.edu.co/incluser/Archivos/RCIESD.pdf>

Sánchez, C. (2011, p.1) Decálogo para una buena educación de los sordos.

[https://cultura-sorda.org/wp-content/uploads/2015/03/Sanchez\\_C\\_-\\_Decalogo\\_buena\\_educacion\\_sordos\\_2011.pdf](https://cultura-sorda.org/wp-content/uploads/2015/03/Sanchez_C_-_Decalogo_buena_educacion_sordos_2011.pdf)

Servicio tecnológico para la población sorda en Colombia. (2019)

<http://www.redmas.com.co/tecnologia/nace-servicio-tecnologico-para-la-poblacion-sorda-en-colombia>.

Vargas. R. (2020). Autonomía Universitaria: ¿Realidad o falacia?

<https://www.semana.com/opinion/articulo/autonomia-universitaria-en-colombia/524035>